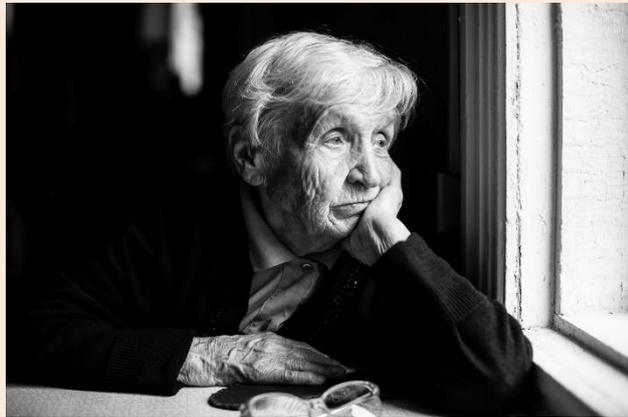


FRAGILIDAD EN LAS PERSONAS MAYORES

En torno a las personas mayores y al envejecimiento en general, han existido y persisten creencias, prejuicios y estereotipos que consideran que todas las personas mayores son iguales y que relacionan esta etapa con discapacidad funcional, enfermedades, problemas cognitivos, etc. que muchas veces tienen poco que ver con la realidad.

Para denominar todo ese tipo de estereotipos y actitudes prejuiciosas hacia estas personas, se ha acuñado el término *Edadismo* y se considera a éste como la tercera forma de discriminación de nuestra sociedad



detrás del racismo y el sexismo. Además, se considera que el *Edadismo* favorece que se produzcan malos tratos hacia las personas mayores.

Las personas mayores deben disfrutar de los mismos derechos que tienen reconocidos las demás personas, pues el hecho de ser considerada persona mayor en función de la edad no confiere derechos diferentes.

No obstante, se considera también, que la situación de mayor vulnerabilidad y riesgo de discriminación y desprotección que va asociada a la edad requiere de una especial atención por parte de los poderes públicos y la sociedad.

En 1990 la Asamblea General de las Naciones Unidas decidió proclamar el día 1 de octubre como Día Internacional de las Personas Mayores. Una de las finalidades de esta decisión era difundir una imagen más positiva del envejecimiento, así como sensibilizar contra la discriminación de las personas mayores, llamando la atención sobre los estereotipos negativos y las ideas falsas acerca del envejecimiento.

Ese día representa una oportunidad para poner de relieve la importante contribución de las personas mayores a la sociedad y para concienciar a la misma sobre el estado en que se encuentran dichas personas y los desafíos y problemas que deben afrontar.



El gran reto de la sociedad es procurar que todas las personas puedan vivir a lo largo de toda su vida en las condiciones más adecuadas y para ello es primordial que se creen las estrategias necesarias y se establezcan las políticas, las herramientas y los recursos más acordes en aras de garantizar el bienestar de todas ellas.

La sensibilidad y la atención a las personas mayores ha sido uno de los pilares fundamentales de Hurkoa, fundación de CARITAS GIPUZKOA, desde su fundación. Fiel a su misión, se ha ocupado de la atención, defensa y tutela, en el territorio de Gipuzkoa, de personas mayores en situación de fragilidad, dependencia o desprotección.

Por una parte, atendiendo en el centro de día, Nuestra Señora de las Mercedes, a personas mayores dependientes y sus cuidadoras/es. Por otra, atendiendo, acompañando y orientando a personas en situación de fragilidad y/o vulnerabilidad.

En este sentido, en los últimos años Hurkoa está trabajando en el diseño y el desarrollo, en colaboración con las diferentes administraciones y otros organismos, de nuevos programas y herramientas con el fin de conocer, detectar y responder a las necesidades que presentan las personas mayores en situación de fragilidad.

De lo analizado hasta este momento podemos resaltar que existe un número importante de personas mayores que viven solas, en torno a un 33%, de las cuales, el 79% son mujeres. Lo que plantea, entre otros aspectos, un problema de soledad en muchas de estas personas.

La sociedad se encuentra ante una realidad compleja que requiere de importantes medidas a todos los niveles, políticos, económicos y sociales. Sensibilizar, concienciar reflexionar, explorar respuestas adecuadas es un reto ineludible e inaplazable sino queremos que la situación de muchas de estas personas acabe siendo de desprotección y abandono.

Fundación HURKOA



